

EL PODER Y LA IGLESIA

Los novicios de la Compañía de Jesús en Madrid

Tomás Aznar Sánchez



ALBAfros

The logo for ALBAfros features a stylized, handwritten signature above the brand name. The signature is composed of several fluid, overlapping strokes in black ink. Below the signature, the word "ALBAfros" is written in a bold, black, sans-serif font. The "f" in "ALBAfros" is lowercase and has a distinctive, slightly curved tail that extends to the right.

ÍNDICE

ABREVIATURAS	11
PRÓLOGO	13
ESTUDIO HISTORIOGRÁFICO	15
INTRODUCCIÓN	19
Estado de la cuestión	21
Metodología y fuentes	37
CAPÍTULO 1: EL NOVICIADO DE SAN IGNACIO EN CONTEXTO: LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN MADRID	43
La Compañía de Jesús y la educación: el noviciado como modelo	44
La red de instituciones de la Compañía cerca de Madrid: el noviciado de Villarejo de Fuentes	56
La Compañía dentro de Madrid	66
Las fundaciones jesuitas en Madrid	71
Los colegios-seminarios de nación jesuitas en Madrid	82
CAPÍTULO 2: LA FUNDACIÓN DEL NOVICIADO DE SAN IGNACIO EN MADRID	91
Las fundaciones de la familia Camarasa en Andalucía	91
El origen del noviciado de San Ignacio: el tesón de una mujer	95
La edificación del noviciado en Madrid	103
La iglesia de San Ignacio: entre las necesidades del noviciado y la volun- tad de la fundadora	117
CAPÍTULO 3: ORGANIZACIÓN Y ACTIVIDAD FORMATIVA DEL NOVICIADO	125
Los inicios de San Ignacio: la importancia de las donaciones para las acti- vidades litúrgicas	126
Los rectores y otras figuras del noviciado	132
Los novicios de San Ignacio	139

La biblioteca del noviciado	148
Los aspectos internacionales del noviciado de San Ignacio	153
La Hermandad del Refugio y Piedad de Madrid	162
El noviciado de Madrid y los confesores reales	168
CAPÍTULO 4: EL CIERRE DEL NOVICIADO DE SAN IGNACIO Y SU LEGADO	175
La conflictividad del noviciado	175
El cierre del noviciado	180
Imagen y proyección iconográfica del noviciado	187
CONCLUSIONES	197
APÉNDICES	205
BIBLIOGRAFÍA	225
ÍNDICE ANALÍTICO	251
ILUSTRACIONES	

PRÓLOGO

ESTE libro examina por primera vez a esta importante institución en la corte de la Monarquía Hispánica, desde su fundación en 1602, hasta su cierre en 1767 tras la expulsión de los jesuitas. Además de sus funciones como centro de formación, la excepcional localización del noviciado de Madrid permitió a esta institución contribuir a la vida diaria de la capital y participar, a través del contacto establecido por los confesores reales pertenecientes a la Compañía, en la toma de decisiones de los monarcas del período.

De todas las instituciones que tenía la Compañía en Madrid, el noviciado tenía una lógica más “interna”. Esto es, estaba preparado para la formación de los jesuitas, mientras el Colegio Imperial tenía una función eminentemente “exterior”, para estudiantes que no eran de la Compañía. Seminarios como el colegio irlandés o el escocés servían para formar misioneros o sacerdotes, algo que entraba en una lógica más próxima a las estrategias de la Corona. El noviciado, en cambio, poseía una lógica “interna”, la lógica de la Compañía. Era un establecimiento pensado para la formación de los propios jesuitas y, además, era una fundación no regia.

En este texto insistimos sobre el noviciado como el espacio donde se forma la identidad del jesuita. Es el lugar de formación espiritual de los futuros religiosos de la Compañía y donde se proporcionaba una formación con una lógica temporal muy parecida a la del *Ratio Studiorum*. En el noviciado es el espacio donde se va progresando: hay una primera probación, una segunda probación, después los futuros jesuitas hacen sus estudios (los que van para profesos hacen unos y los que van para coadjutores espirituales hacen otros) y, finalmente, hay una tercera probación que dará lugar a los votos definitivos. Fundamentalmente, en el noviciado se dan la primera y la segunda probación y, en algunos casos, una tercera probación. Pero, ante todo, el noviciado es un espacio donde a los novicios se les introducía en los ejercicios espirituales de Ignacio de Loyola, en la espiritualidad de la Compañía, y en las vocaciones apostólicas y misionera de la orden. También se les entrenaba obligándoles a realizar probaciones –las siete obras de misericordia–: los novicios visitaban las cárceles y asistían en los hospitales, salían a hacer misiones y, en definitiva, enseñaban la doctrina. En las siguientes páginas también analizamos qué papel tuvo el martirio en la formación espiritual de estos novicios: qué ven, qué oyen y qué leen durante su formación. Se trata, por tanto, de una aproximación a la vida interna de esta institución, para entender quiénes son estos novicios y cómo se organiza el noviciado. Analizamos, además, el impacto que pudo tener su formación recibida en las misiones.

El estudio consta de diferentes temas. En un primer momento situamos a esta institución en el contexto de las fundaciones jesuitas de la provincia de Toledo, a la que pertenecía la villa de Madrid. Este análisis nos permitirá contextualizar nuestro objeto de estudio. El primer noviciado de la provincia fue el de Villarejo de Fuentes, fundado en 1561. Analizamos su desarrollo y, en especial, las causas que lo llevaron a su rápida decadencia y que impulsaron la búsqueda de un sustituto dentro de la misma provincia. Otras instituciones ignacianas que vamos a estudiar en relación con el noviciado de San Ignacio de Madrid y su adecuado encuadre espacio-temporal dentro de la corte de los Austrias y de los primeros Borbones son el Colegio Imperial (1609), el Seminario de los Ingleses (1610), la Casa Profesa Francisco de Borja (1617), el Colegio de los Escoceses (1627), el Colegio irlandés (1629) y el Seminario de Nobles (1725).

Examinamos además el papel de la fundadora del noviciado de San Ignacio en Madrid, Ana Félix de Guzmán (1560-1612), marquesa de Camarasa, así como los planos, los arquitectos, los rectores y los pleitos de la institución. Nuestro objetivo es demostrar la importancia de esta fundación y cómo la dotación realizada por su fundadora fue completa, aunque no se cumplieran algunas de las peticiones realizadas por ella antes de su muerte. Este capítulo analiza también la relación entre los superiores del noviciado y los herederos de la marquesa, quienes pretendían seguir fielmente la última voluntad de su madre. Además de las cuestiones político-económicas e infraestructurales mencionadas, se abordarán las obras sociales seguidas desde la institución, sus acciones evangelizadoras, los ejercicios espirituales, el culto a las imágenes y, por último, el papel de los confesores reales relacionados con el noviciado.

Posteriormente abordamos los espacios diarios del noviciado. Nos centramos en las donaciones que se realizaban para las actividades litúrgicas para, posteriormente, trabajar los rectores y el día a día de los novicios con un especial análisis de la biblioteca. Con ello desarrollamos la formación que se impartía, su labor misionera, sus actividades hacia los más pobres y su relación con la Corona a través de diferentes confesores que residieron en el noviciado impulsando las labores formativas de los futuros jesuitas.

Por último, abordamos la conflictividad del noviciado, el uso de las imágenes para la formación de los novicios y el fin de la institución: las causas, repercusiones y cambios que se produjeron en el edificio de los jesuitas, hoy Paraninfo de la Universidad Complutense de Madrid, situado en la calle de San Bernardo, 49. También seguiremos a los jesuitas del noviciado de Madrid en Roma desde su expulsión de España hasta la supresión de la Compañía de esa ciudad en 1773. Asimismo, se describirán los distintos usos que tuvo el edificio que albergó el noviciado, desde su transferencia a otras órdenes religiosas por parte de Carlos III, hasta su conversión en edificio civil dedicado a la enseñanza universitaria tras la desamortización de bienes eclesiásticos por los decretos de Mendizábal en 1837. Todo para poner en contexto una de las fundaciones más desconocidas de la Compañía de Jesús en Madrid y una de las que todavía podemos ver huellas en las calles madrileñas.

ESTUDIO HISTORIOGRÁFICO

Los trabajos historiográficos sobre el noviciado de San Ignacio de Madrid han sido poco profundos. Hasta ahora el noviciado de Madrid fue un gran desconocido dentro de la reflexión histórica sobre los jesuitas madrileños, su trabajo y su desarrollo. Esta situación no solo compete a la investigación historiográfica general sino también a la propia reflexión historiográfica realizada por la Compañía por lo que faltaba un estudio que afrontara profundamente la importancia de esta fundación jesuita madrileña.

Para poder comprender bien la importancia del noviciado, el presente estudio trabaja sobre el transcurrir en el tiempo del noviciado desde su fundación, por deseo de Doña Ana María Félix de Guzmán, marquesa de Camarasa, hasta la expulsión de los jesuitas de España, a través del análisis, en primer lugar, de una serie de conceptos, previo al estudio del establecimiento de la Compañía de Jesús en la villa de Madrid, a cuyo cargo dejó la señora marquesa dicha casa, tras lo cual se profundiza en la propia institución del noviciado de San Ignacio, todo ello con motivo de que la comprensión de su nacimiento y evolución resulte mucho más esclarecedora.

De los escasos trabajos escritos y publicados sobre el noviciado de San Ignacio los podemos clasificar de la siguiente manera: 1) documentación propia de la Compañía de Jesús; 2) documentación y obras pertenecientes a distintos padres de la dicha Compañía; 3) obras de carácter general que nos ayuden a comprender el contexto histórico que se está tratando en este trabajo; 4) obras de carácter específico, referentes a cada uno de los temas de los que se compone, y 5) documentación de archivo.

Entre la documentación emanada de la propia actividad de los padres y hermanos jesuitas, cabe destacar en primer lugar la generada por el propio Ignacio de Loyola, fruto de sus deseos fundacionales. De entre esta documentación, para la elaboración de este estudio, se han empleado fundamentalmente las Constituciones de la Compañía de Jesús, en su versión "D", fechada en el año 1594 y el libro de los Ejercicios Espirituales, que data del año 1522.

Además, encontramos también obras que tratan sobre la Compañía, confeccionadas por padres pertenecientes a dicha institución. Entre ellos, se destaca principalmente la figura del padre Pedro de Ribadeneyra, que vivió entre los años 1526 y 1611 y que, por tanto, fue coetáneo del padre Ignacio de Loyola. Entre sus escritos encontramos una hagiografía de este mencionado, titulada *Vida del bienaventurado Padre Ignacio de Loyola* y una autobiografía que lleva por nombre *Confesiones* (recogidas por autores como Miguel Lop Sebatiá), las cuales han sido tenidas también en cuenta a la hora de plantear este estudio; amén de otras como su Tratado de la Religión y Virtudes

que debe tener el Príncipe Cristiano para gobernar y conservar sus estados, contra lo que Nicolás Maquiavelo y los políticos de este tiempo enseñan su Manual de Oraciones para el uso y aprovechamiento de la gente devota, que vio la luz por primera vez en el año 1605.

En tercer lugar, en lo que se refiere a las obras de carácter general que han sido seleccionadas con motivo de ofrecer una visión global del contexto histórico en el que se enmarca el presente libro, podemos encontrarnos con dos tipos de obras: 1) las que hacen mención a la historia de España en la época que se está tratado, y 2) la que hacen referencia a la historia de la Compañía de Jesús en general. Entre las primeras, se citan en el estudio, entre otras, obras como el *Manual de Historia de España* de Pedro Aguado Bleye; mientras que para explicar la historia de la Compañía desde un punto de vista generalista, se han utilizado fundamentalmente obras como la del historiador navarro Ricardo García Villoslada (fallecido en 1900), titulada *Manual de historia de la Compañía de Jesús* o la *Historia de la compañía de Jesús en la asistencia de España*, de Antonio Astrain, también navarro (fallecido en el año 1928). Estas dos últimas obras, pese a que ambos autores mencionados también llegaron a formar parte de la Compañía de Jesús, se incluyen en este apartado por su carácter más historicista que puramente biográfico o religioso.

En cuarto lugar tenemos aquellas obras que tratan específicamente de temas particulares. Estas incluyen diccionarios, manuales, artículos de revista e incluso referencias a obras literarias y de arquitectura, en función del contenido de cada uno de estos dichos puntos. De esta forma, por ejemplo, para hablar sobre las fundaciones de los jesuitas en la villa de Madrid, se han utilizado obras como la de Alfonso Rodríguez Gutiérrez de Ceballos (Salamanca, 1931). Para el análisis que trata propiamente sobre el tema principal, es decir, el noviciado de San Ignacio de Madrid, nos encontramos con figuras clave como la de Fermín Marín Barriguete y su artículo, “La renovación religiosa de los jesuitas y los Noviciados. Fundación e inicios de San Ignacio en Madrid”, publicado en la *Revista de Arte, Geografía e Historia* de la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid, y también con obras como la de Miguel Molina Campuzano (fallecido en el 2008), que recibe el nombre de *Planos de Madrid de los siglos XVII y XVIII*, que sirve de referencia para el estudio de la planimetría de la casa de probación de la llamada por aquel entonces calle de San Bernardo (hoy en día Noviciado), o la de Elías Tormo, “El paraninfo de la central antes templo del noviciado”, que además de dicha planimetría nos permite conocer las obras de arte que dicha casa de probación poseía. Por su parte a la hora de abarcar la expulsión de los jesuitas de España, tenemos el capítulo de Carlos Martínez Tornero dedicado a este tema, “Aproximación a la identidad de los jesuitas hispanos expulsados”, en el Simposio vidas e identidades de los jesuitas desterrados en el siglo XVIII, fundamental para el conocimiento del mismo.

Toda esta documentación se completa con números documentos de archivo que son apreciados a lo largo del libro. Aunque se ha estudiado gran cantidad de docu-

mentación perteneciente a archivos tan conocidos como el de Simancas o Toledo. Sobresale por encima de toda ella, aquella que procede del Archivo Histórico Nacional de Madrid, sobre todo, para la elaboración, como se podrá observar más adelante, del tema que corresponde específicamente a la fundación del noviciado de San Ignacio.

Por último, cabe señalar también, que pese a las tendencias actuales, en cuanto a estudios sobre noviciados, de centrarse en lo que viene siendo el estudio de la formación del novicio en las distintas casas de probación que se fundan, aquí se ha optado, por hacer más hincapié en los litigios emanados del cumplimiento o no de los deseos de la fundadora a la hora de llevar la obra del edificio de la casa de probación de la villa de Madrid, entre otras muchas cosas.